

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

15 AGOSTO

Se admiten anuncios y comunicados a dos cuartos linea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es, por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscriptores se les admiten gratis dos anuncios mensuales, con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Los que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción, 8 reales al mes y 22 el trimestre en Córdoba.—Fuera de esta capital, 25 reales el trimestre.—En el extranjero, franco de porte, 48 reales el trimestre por seis meses; 92 reales por un año, 176.—En Puerto Rico, Cuba y Filipinas, 32 reales el trimestre.

LOS NÚMEROS SUELtos SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la Redacción y Administración que se hallan establecidas en la plaza de Fries, número 31, ó por cartas de aviso que se dirijirán al propietario y director del periódico, señor Baron de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de S. Fernando y en el taller de encuadernación de D. Ricardo Gacto, calle de Fernando Colón, n.º 7.

Jueves 22 de Agosto de 1864.

Núm. 537

Noticias de España.

VIAJE DE SS. MM.

El periódico oficial publica el siguiente despacho telegráfico:

El ministro de Estado al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

Villacastín 18 de agosto de 1864.—Sus Majestades y Altezas han llegado á esta villa á las diez de la noche sin novedad en su im- tante salud.

Tanto en Valladolid como en todas las estaciones del tránsito, han sido objeto de las demostraciones más vivas de entusiasmo. Todas las clases y edades han rivalizado en las manifestaciones de lealtad y cariño.

SS. MM. y AA. se disponen para continuar su viaje á las doce de la noche, y llegarán al real sitio de San Ildefonso de seis á siete de la mañana.

La entrada de SS. MM. en Valladolid se verificó el sábado á las nueve de la noche, siendo recibidos con un entusiasmo inde-

Lables autoridades civil y militar, las comisiones del ayuntamiento, audiencia, universidad y varias personas notables, esperaron en Villadiego á los augustos viajeros, que fueron recibidos en el magnífico pabellón preparado por la empresa del ferro-carril.

SS. MM. ocuparon los carruajes que allí los esperaban y se dirigieron á la catedral en medio de las aclamaciones más entusiastas, ro- deadas de casi todos los vecinos de Vallado- lid, que agitaban sus pañuelos y victoreaban sin cesar á la Reina de España y al príncipe don Alfonso.

Desde la estación del ferrocarril hasta pa- lacio, la carreta estaba bellísimamente ador- nada con profusión de banderas, flores, es- cuados y guirnaldas, pendientes de dos filas de

mástiles rodeados de franjas de laurel en espiral. A la entrada del Campo la real comitiva pasó por el magnífico arco triunfal levantado por la compañía de los ferro-carriles, y sucesivamente atravesó el de la calle de San- tiago y los del Ochavo.

SS. MM. fueron recibidos en la catedral por el Excmo. señor arzobispo y cabildo eclesiástico, y después de orar un momento ante el Rey de los reyes, se dirigieron á la real morada, acompañadas siempre de un genio inmenso, recibiendo la más completa ova- ción.

Una vez en palacio tuvieron la honra de sa- ludarles el prelado, las autoridades, comisiones oficiales, y SS. MM. salieron al balcón á pre- senciar el desfile, presentando la Reina al pueblo al príncipe de Asturias, que fué vic- toriado con verdadero delirio.

De Burgos nos escribe nuestro correspondiente la siguiente carta:

Burgos 17 de agosto de 1864.—Ayer vi- sitó S. M. nuevamente la catedral, y por la tarde estuvo en la Audiencia, en el Hospital de San Juan, en el convento de monjas de Santa Teresa, y en la Cartuja de Miraflores.

La Reina visitó detenidamente todas las de- pendencias del hospital y se retiró sumamen- te satisfecha al ver cómo alivia la ciudad de Burgos la suerte de los infelices necesitados que yacen en el lecho del dolor.

El convento fundado por la insigne escri- tora Santa Teresa de Jesús y donde se con- serva la celda que ocupó la santa, se presentó á S. M. una joven novicia que escitó justa- mente la curiosidad de cuantos tuvieron el honor de penetrar con los reyes en aquella clausura.

La joven á que nos referimos es hija de una de las más poderosas familias de Inglaterra. Educada en el protestantismo manifestó desde sus primeros años deseos de abrazar la reli- gión católica, y habiendo recibido secreta-

mente el bautismo en su propio país, empa- pada en la lectura de las obras de Santa Te- resa, resolvió tomar el hábito de la orden y consagrarse á Dios su vida en uno de los con- ventos fundados por la Santa.

A este fin, y á pesar del anatema fulminado por su familia, desheredada de una inmensa fortuna, y perseguida activamente, después de haber sido inútiles las súplicas y los ruegos de sus padres, se vino á España, recomen- dada á este señor arzobispo, quien le ha ser- vido de padrino en la toma del hábito.

La joven inglesa que deberá profesar en la religión dentro de seis meses, es de una es- traordinaria belleza, de maneras muy distin- guidas, posee y habla cuatro idiomas, conoce la música, y es bajo todos conceptos una señorita de recomendables circunstancias. La estraordinaria alegría que se advierte en su hermoso semblante, indica que la resolución que ha tomado está muy arraigada en su pe- cho; y no fué obra del momento, sino resul- tado de serias meditaciones. Esta poderosa criatura, llamada á brillar en primera línea en el gran mundo, y reducida hoy a vivir entre cuatro paredes, con la reducida pension de dos francos diarios que las leyes inglesas han obligado á señalarle, ejerce por su afabi- lidad, por su discreción y por su hermosura, una fascinación extraordinaria sobre toda la cominidad. Así es que ayer, á pesar de su estado de novicia, todas la posían en primer término, y hasta la abadesa la cedia su puesto al lado de la Reina.

Antes de llegar á la Cartuja de Miraflores, al final de las hermosas alamedas de ese ca- mino, en un paso á nivel del ferro-carril del Norte había alzado la empresa constructora un elegante arco de triunfo bajo el cual se ha- bían para saludar á SS. MM. los señores don Carlos Calderón, D. Antonio Méndez Vigo y el ingeniero de la compañía.

A poca distancia pasaron los reyes por el arco que construyó Enrique III y ofreció a

los cartujos don Juan II, y en seguida se pre- sentó á la vista la bellísima Cartuja de Mi- raflores. De este edificio, como de todos los monumentos del arte que hemos visitado estos días, no se puede decir nada en esta clase de cartas. Para el que no haya visto esa Cartuja todo cuanto digamos es poco; el que la co- nozca se reiría de la descripción que de ella hicieramos como resultado de la breve visita que ayer hicimos.

Los reyes, sin embargo, pasaron en la igle- sia mas de hora y media, encantados con la incomparable belleza de aquella nave, entretenidos con el rico entallado de las dos sillerías del coro, absortos ante la magnifica es- cultura de San Bruno, y estasiados en recor- der detenidamente la preciosa Reliquia del gran sepulcro de don Juan II y de su espo- sa doña Isabel, y las del panteón en que re- posan las cenizas del infante don Alonso. No es posible imaginar ni sospechar que haya quien concibiera una obra tan bella como esos dos sepulcros. Algo han sufrido desde que los franceses los profanaron en 1808, rompiendo algunos de aquellos adornos; después han des- aparecido varias figuritas, y hoy una verja de hierro se interpone entre el arte y la incom- prensible rapacidad de ciertas gentes. Nosotros pedimos al gobierno y al país entero que ha tenido la dicha de producir tales pro- digios que sirva al menos para conservarlos. Es lo menos que puede hacerse.

Por la noche asistieron los reyes al teatro en traje de ceremonia. Fueron calorosamente vitoreados. Se leyeron poesías alusivas á la fiesta, y se representó el *Campanone*.

Hoy han visitado el Instituto, la casa de Ca- ridad y otros establecimientos públicos. Salen á las cinco para Valladolid.

(Correspondencia de España.)

La última noche que SS. MM. asistieron al teatro de Santander, se puso en escena una comedia en un acto, titulada: *Luzos de amor*

Llevaba en la mano un frac azul y en su rostro brillaba la animación.

—Quizá no esté todo perdido, esclamó.

Registró uno de los bolsillos del frac, y sacó una carta que presentó á Marta.

—La reconocéis? la preguntó.

—Dios sea benditol, respondió la anciana.

—Comandante, aquí tenemos la carta, esclamó el antiguo marinero saltando de contento... qué felicidad, prosiguió en el colmo de la alegría, que Mr. Carlos sea tan distraído y se haya olvidado por completo de tal carta!

—Estás bien segura, Marta, observó el ciego serenándose, ¿que esa carta es la escrita por Ma- rius?

—Segurísima, comandante, replicó la anciana.

—Lee, Grou-sete, lee!

—Mi comandante, dijo el fiel criado, preferiría que la abrieseis vos mismo.

—No sois ambos como de la familia? replicó

Mr. Desray rompiendo el sobre.

Grousette se sentó enfrente de Marta y leyó á

media voz lo que sigue:

«Caballero:

—La carta que en esta transcribo, y de la que

vais á tener conocimiento, no necesita comentarios.

Solo basta ponerla ante vuestra vista.

cha escalera que conocía y que procuró subir con la mayor ligereza. Pero sus piernas temblaban, su respiración era cada vez más penosa, fatigado por completo, apenas podía tenerse de pie.

Los caballos acababan de tomar posesión de su cuadra y comían tranquilamente su ración de pienso; el coche quedaba colocado en su puesto. El cochero hizo girar sobre sus goznes las dos hojas de la pesada puerta, que se reunieron con un sordo ruido, y todo quedó en silencio.

Hizo un esfuerzo, subió penosamente algunos escalones que la separaban del piso principal, y cogió á tientas el cordón de una campanilla, la que agitó pausadamente.

Se oyeron algunos pasos, y una puerta se en- treabrió.

—Cielos! exclamó Grousette retrocediendo de sorpresa, cuando reconoció en la puerta la cara de Silencio!

—Vos aquí!

—Dónde está el comandante? Quiero hablar al comandante.

—Está durmiendo.

—Es que lo que tengo que decirle no permite

ninguna dilación.

—Corriente, para vos jamás está cerrada la

puerta, sea de día ó de noche, y para que vengais

y amistad, original de don Eduardo Bustillos, que la había escrito hace muchos años y que después ha alcanzado tan honroso puesto entre nuestros poetas con su *Romancero de la guerra de África*. El respeto que imponía la presencia de S.S. MM. impidió al público expresar con sus aplausos el placer que le hacia experimentar la obra del joven e inspirado poeta.

El 20 debe haber salido para los baños de Ontaneda el presidente del Consejo de ministros. Como ya hemos dicho, deberá permanecer pocos días en aquel pueblo de donde regresará a primeros del próximo mes.

A Málaga llegaron el 18, procedentes de Loja, dos de los últimos condenados á cadena perpetua por el consejo de guerra.

En el presidio de Granada ingresaron el 18 setenta y ocho de los sentenciados por el consejo de guerra de Loja; treinta y cuatro de ellos á veinte años de cadena, doce á quince años y treinta y dos á doce.

La noche del 18 á las doce salió de Madrid para el real sitio de San Ildefonso, el presidente del Consejo de ministros.

Entre los servicios prestados últimamente por el benemérito cuerpo de la Guardia civil, figuran los siguientes: la captura del autor de un asesinato cometido en la villa de Prats de Lluscá (provincia de Barcelona); la del criminal Ramón Moreno que en 1854 se fugó á una pareja del cuerpo en la línea de Ecija; la del autor de un asesinato en la ciudad de Arcos de la Frontera; la de uno de los autores y tres cómplices del asesinato cometido en las inmediaciones del pueblo de Monserrat el 28 de julio pasado; el descubrimiento y aprehension de los autores y cómplices de los asesinatos ocurridos en la villa de Barrax en la noche del 3 del presente, á cuyo servicio cooperó una pareja de caballería del puesto de la Roda; el auxilio prestado por la fuerza de los puestos de Rivadavia, Mondónedo y Ferreira, á una fragata que naufragó en la playa del Coto, ayuntamiento de Barreiros; la prisión del autor de la muerte dada á un soldado del batallón provincial de Zaragoza en las inmediaciones del pueblo de Alberuela de Tubo, en 30 del pasado; la captura por los guardias del puerto de Olite, de primera clase Pedro Velasco, y de segunda Santiago Martínez Quindulain y Pedro Calavia, del paisano Doroteo Salaberry, por haber dado muerte á su padre político e inferido heridas graves á su cuñado.

El sábado de la semana anterior acaeció en el contramuelle del puerto de Palma de Ma-

llorca, una lamentable desgracia. Un asistente se hallaba bañando con otros compañeros, y no sabiendo nadar sin duda, llegó á faltarle el suelo y ahogóse en breves momentos. Sus compañeros pidieron á gritos una lancha; pero las que estaban más cerca distaban mucho del sitio de la desgracia, y cuando acudió la primera fué sacado del agua ya cadáver.

Hace pocos días fué incendiado un pinar en la isla de Mallorca, ardiendo gran número de árboles. Se creía que el incendio fué intencional.

La empresa del ferro-carril del Grao (Valencia) estableció el alumbrado en los coches de tercera clase para que los viajeros que iban en aquellos carros no fuesen á oscuras; pero sin duda son gentes aficionadas á la oscuridad, porque casi todos los faroles han sido destrozados en pocos días, gracias á las malas intenciones de ciertas personas.

La guerra desleal y encarnizada (son sus palabras) que hacen á España los partidarios del *derecho nuevo*, inspira al *Universal*, periódico liberal de Bruselas, un notabilísimo artículo en que se hace á España toda la justicia que merece. Despues de consignar el diario belga que España está llamada á prestar aun grandes servicios á la causa de la libertad, de los pueblos y de la Iglesia, dice:

«La situación política de España se parece mucho á la de Bélgica en 1830; un pensamiento de union y patriotismo ha aprosimado y unido á los hombres que dirigen hoy los destinos de la monarquía ibérica. Estos hombres han fundado la union liberal, es decir, la union de los elementos y libertad, y esta feliz síntesis ha dado muy pronto los frutos mas abundantes, así en el orden moral como en el orden material. Bajo el mando de la union liberal, á la que se ha adherido inmediatamente la inmensa mayoría de la nación fatigada y disgustada de las largas luchas de los partidos, el primer beneficio de que ha gozado España, es la libertad; libertad menos amplia que la nuestra, es cierto, pero muy preciosa para una nación en que el despotismo se ha enseñado quizás mas que en ninguna otra parte.

Gracias á la union, la constitución, que seguramente no es perfecta, ha llegado á ser una verdad, el régimen parlamentario se ha establecido, los presupuestos se discuten todos los años con perfecta regularidad, y se han establecido casi todas las leyes orgánicas. Un Concordato concluido con la Santa Sede, asegura la libertad al clero, las cos-

tumbres progresan, la ley se respeta y los intereses materiales han obtenido las garantías y la protección que le son necesarias. España, á pesar de lo montuoso de su suelo, se cubre de ferro-carriles, comienza á explotar sus inmensas riquezas minerales, y su industria y su comercio se desarrollan rápidamente.

¡Cuántos Estados, exclama luego *L' Universal*, cuántas potencias, cuántas grandes potencias pueden recibir en Madrid lecciones de liberalismo y de probidad políticas!

—Y si teneis razón en considerarme como un enemigo.» Despues de estas explicaciones, los dos contrincantes parecieron calmarse y se despidieron en términos de buena crianza. —Posteriormente el general Goyon y el duque de Cadore vieron al cardenal Antonelli, hablaron de lo sucedido y recibieron explicaciones y satisfacciones que los calmaron, ofreciendo ambos personajes franceses que escribirían á su gobierno en el sentido de ser un asunto satisfactoriamente terminado y que no tendría mas resultados.

Con fecha 18 de junio escriben de China que reinaba la tranquilidad en Pekín, y existía el mejor acuerdo entre el gobierno chino y los embajadores extranjeros. Las tropas francesas continuaban ocupando Tien-Tsing.

La legión china que se trataba de formar por cuenta de la Francia en Shangay, ha sido disuelta; los reclutas se desertaban á medida que sentaban plaza.

Decíase en París que el Piamonte písa bacer con Francia un tratado de comercio en su pretendido derecho de reino de Italia, y siguiendo las huellas de Inglaterra y Prusia.

En París corren ya de boca en boca muchas de las observaciones que durante su permanencia en aquella capital ha hecho el rey de Suecia. Se dice que al salir de la Ópera, S.M. dijo al Emperador: —«Señor, si fuese ciudadano particular, no viviría en ninguna otra parte sino en París.» Despues de visitar Louvre, el museo de artillería, la calle de Rivoli y el cuartel Napoleón, el rey de Suecia dijo al coronel Castelnau: —«París es á la vez corte, teatro y fortaleza.»

El dia 8 se celebraba en Varsovia el natalicio de la emperatriz. En la catedral católica se habían reunido todas las autoridades eclesiásticas, civiles y militares. Debia entonarse, segun costumbre, el gran himno nacional ruso de Lwoff. «Dios bendiga al emperador»; pero apenas hizo oír el órgano los primeros acordes de este himno, el público entonó el canto polaco. «Dios nuestro, dadnos una patria libre.» Se había dado orden de iluminar las casas; pero asi que algun balcón aparecía iluminado, el pueblo rompía los cristales y derribaba las luces á pedradas, á pesar de las patrullas que circulaban por las calles. A hora muy avanzada, hacia el barrio de Cracovia hubo un motín y resultaron heridos algunos paisanos que fueron conducidos al hospital. Al amanecer aparecieron allí pasquines que decían: Los moscovitas han asesinado aquí á un polaco llamado Polatschek.

Apenas estos carteles eran arrancados por

—A semejante hora, preciso es que tengais motivos muy poderosos.

—Groussette gritó el ciego.

—Mi comandante?

—No es la voz de...

—Sí, mi comandante.

—Decidle que entre.

Groussette se apresuró á obedecer.

El septuagenario y Marta se hallaron en presencia el uno del otro.

Esta no dejó al anciano tiempo de interrogarla. Le refirió en pocas palabras, pero sin omitir ningún detalle, la visita de Paula, su conversación con Marius, las diversas circunstancias que la habían precedido, y como, gracias á un descuido providencial de su sobrino, había conseguido verter la poción que la había preparado y que sin duda era un fuerte narcótico, pues Marius conocía demasiado bien el código para atreverse á emplear el veneno.

—En cuanto á la carta que ha entregado á la señorita Paula, añadió Marta, es preciso impedir á toda costa que caiga en manos de Mr. Carlos. Por este objeto ha sido para lo que, segura de la partida de Marius, he venido precipitadamente.

—Ya no es tiempo, dijo Groussette.

—No es tiempo repitió Marta con terror.

—¿Cómo lo sabes? preguntó el anciano.

—Mi comandante, he visto á Mr. Carlos tomar la carta. Me hallaba en el jardín y pasó por delante de mí dando el brazo á la señorita Paula.

—Que Dios tenga piedad de nosotros! exclamó Marta, levantando las manos y los ojos al cielo.

—Pero esa carta, preguntó el ciego con ansiedad, ¿qué es lo que dice, qué es lo que contiene?

—Dice.... dice, replicó Marta derramando lágrimas, que Marius es un miserable.

Los sollozos sofocaban á la pobre muger. El ciego, sentado sobre la cama, permanecía mudo y aterrado.

Groussette salió precipitadamente de la habitación.

—Marta, dijo el ciego cuando el dolor de la anciana se apaciguó un poco, vuestro silencio me hace daño.... No me ocultéis por mas tiempo la verdad. Por terrible que sea no lo será mas que la horrosa incertidumbre en que me teneis. Que desgracia nos amenaza? añadió en un tono en que se esforzaba por aparecer tranquilo.

—Una desgracia irreparable, balbucoó Marta.

—Hablad, Marta, os lo ruego.

—Dios me preserve de maldecir á los muertos, interrumpió Marta con exaltacion; pero vuestra nuera, la difunta Mme. Teresa...

—¡Y bien! ¡mi nuera!

Marta iba á terminar, cuando Groussette entró.

Copia de una carta de Mme. Teresa Desray á Mr. Marius.

*Sabes cuánto te amo y desde cuándo te amo, mi querido Marius. Juzga, pues, mi alegría. Carlos parte mañana para su viaje que durará ocho días. Basta de privaciones y de contrariedades! ¡Ocho días juntos! ¡Ocho días de libertad y de delicias! Ven sin falta mañana á las nueve de la noche. Los criados estarán ausentes. Me hallarás sola y completamente tuya, mi adorado Marius. Te esperaré impaciente como se espera la dicha.

Teresa Desray.

—Y ese escrito, está firmado! exclamó el ciego con una terrible explosión. Nunca me lo pude imaginar. Ha vendido á Carlos por ese hombre; ha deshonrado nuestro nombre! Dáme, Groussette, dame, añadió arrancando la carta á su antiguo compañero, cuyo rostro estaba trastornado.

Despues, sus brazos cayeron con desfallecimiento.

—Y no poderla leer yo mismo! replicó pasando sus dedos crispados por sus párpados cerrados para siempre.

—El infame! murmuró el ex-marinero.

la policía, volvían á aparecer. El coronel comandante Artamieff dio su palabra de honor rusa, de que ninguno de los heridos había muerto, y no se le quiso creer. Entonces el director de policía, Vorwacowki, se dirigió al público y esclamó: «Yo os doy mi palabra de honor de polaco, de que á nadie se ha matado esta noche.» Varias personas replicaron: «Nosotros damos también nuestra palabra de honor de polacos, de que Pöletschek ha sido asesinado.» Es imposible que las tropas rusas no lleguen á exasperarse con el sistema de provocación que el pueblo ha adoptado, y tememos recibir de un momento para otro la noticia que la sangre ha corrido abundantemente en Varsovia.

Con fecha 10 escriben de Nápoles al *Diario de Barcelona*, periódico tan imparcial como bien informado: «La situación del gobierno piemontés es cada día más comprometida y más precaria en las provincias napolitanas. La sublevación crece y triunfa casi en todas partes, y el general Cialdini, aunque está al frente de más de sesenta mil hombres de tropas regulares y de un gran número de aventureros garibaldinos, no puede conseguir resultado alguno. Para entretener la opinión pública en Europa, al ver que hasta Inglaterra está escitada ante la inexorable lógica de los hechos espide á Turín partes telegráficas de noticias de victorias y de tranquilidad renaciente.

Una carta de Madagascar del 23 de junio dice:

«La reina está agonizando. Las llagas se han extendido por la parte inferior de su cuerpo. El príncipe y su hermano están encerrados en palacio y guardados por 400 personas que les son adictas. Todos los bayas están dispuestos á hacer fuego al sobrino de la reina si su partido insiste en proclamarle. Hasta se habla de envenenarle á fin de evitar la fusión de sangre.»

Debemos advertir para la mejor inteligencia de estas noticias que el príncipe ha sido educado por un francés en la religión católica y el sobrino de la reina, por el contrario, es muy conocida por su adhesión a las antiguas costumbres bárbaras.

Los periódicos extranjeros confirman la noticia del telégrafo sobre la resolución del gobierno austriaco disolviendo la actual Dieta de Hungría y convocando otra. El emperador no ha querido salirse de las leyes apelando desde luego al pueblo húngaro para que directamente eligiese sus diputados en la Asamblea central del imperio.

Esta resolución aplaza, cuando menos, el conflicto en Hungría. Francisco José va á dirigir con este motivo á sus pueblos un manifiesto concebido en un espíritu muy liberal y de respeto á la Constitución del imperio.

La reina de Inglaterra, el rey de Suecia, el príncipe Alberto, el príncipe heredero de Prusia y el archiduque Maximiliano de Austria, han hecho junto una escusión á Oshorne.

Partes telegráficas.

Turín 17.—En Nápoles hubo una magnífica iluminación para celebrar los días del emperador Napoleón. Un genio inmenso daba vivas al emperador, al rey, á Garibaldi y á Cialdini.

Nápoles 17.—Puente Sandolfo y Cesvaldini han sido tomados á viva fuerza por los soldados. Los habitantes han huido. Los reaccionarios han saqueado á Cantalupo, e incendiado los archivos de los tribunales.

Una parte de la escuadra inglesa ha llegado a Nápoles, procedente de Malta.

Viena 17.—Las noticias de Ragusa dicen que 200 insurrectos de Zubzi y de Suttorino, se preparan á atacar á Ciesvo y Trevino.

Las tropas turcas han destruido tres molinos que pertenecían al convento griego de Osierewo.

La Gaceta de Danuvio desmiente hoy los rumores relativos á mala inteligencia entre el ministerio la cancillería áulica de la Hungría y de Transilvania.

Ragusa 17.—Anteayer 500 insurrectos atacaron cerca de Korianie los puestos avanzados turcos, se retiraron después de un ligero tiroteo p ambas partes.

Pest 17.—última sesión de la Dieta tendrá lugar el miércoles. La Dieta será disuelta por un scripto.

Para esta sesión se convocará á los diputados ausentes.

Londres 17.—a Agencia *Rentel* publica noticias de Nueva York. En las elecciones de Kentucky la mayoría es favorable á la Unión. El Congreso ha votado una ley que emancipa á los niños encontrados á bordo de los navios de guerra de los separatistas.

Un cuerpo de los, mandado por el general Macen Clogl fue derrotado por los federales, en Dugprings, del Misouri.

Nápoles 18.—Los franceses han sorprendidos á los reaccionarios (á los bandidos dice el original) en la casa de la frontera pontificia y han preso cinco.

Misceánea.

Muy buenos días.—Con fuego en el pecho ardiente,—yen los labios pura miel,—se presenta, niñas, el—*acetillero suplente*.—Yo soy: en mi corazón—siento miedo y alegría—al pensar que en este día—voy a tomar posesión.—Pues mas que una pesadilla—me affige el reflexionar—que tengo de reemplazar al rey de la gaceta.—Confuso y con pies de plomo—por la puerta voy entrando,—porque sé muy bien el *cuento*;—pero sé muy mal el *cómo*.—¿Dónde buscaré las flores—que os regalaba sunumén—y de su rico caramelo—los rasgos enantadores.—Tentaciones, niñas, siento—de querer dimisión del cargo,—pero... pongo un sitembargo,—doy un paso y tomo asiento.—¿Quién cobarde y des cortés—se atreverá a renunciar—el honor de derramar—flores mil á vuestro pie?—Para empleo tan gentil—traeré ipor la Izquierda del rayo!—de los cabelllos á mayo—y de las barbas á abril.—No diré que sois hermosas—porque es verdad muy trivial;—pero afirmo, psíquicamente, que semejáis á las diosas.—Os diré mi amor, mi bien,—rosas, lirios, aleluyas,—perlas, diamantes, rubíes—y querubines del Edén.—Siéndole y chistoso—me pude Antonio ganar,—no me habrá de agraviar—en lo tierno y obsequioso.—Así, pues, no habrá pendencia—por el trato que he de daros,—pues verá que sé albergaros—mi amigo mientras su ausencia.—Y el que os recomienda tanto—verá que en mi corazón—tienen recomendación—vuesta belleza y encanto.

Id confesados.—En la taberna de la calle del Arcó Real, esquina a la Zapatería, se ha desplomado una reja con su bastidor y su pesada montera, sirviendo de lección de lo perjudicial que es tener mucho peso sobre la cabeza. Al mismo tiempo nos han dicho que el zapatero de la casa inmediata, salió detrás de un hombre, al parecer albanil, gritando á ese ladrón.» Un sargento de provinciales logró detenerlo en la plaza de las Capuchinas, y luego era conducido por un agente de seguridad pública á un sitio donde el calor no ha de incomodarle. De suerte que no puede uno ir sin peligro por aquellos sitios, pues por un lado se desploman las casas y por el otro se encuentra uno con la alarma de ladrones.

La ya mencionada reja sin duda al suelo se vino por el olor mareado del mosto que hay en tal sitio: ó sea con los calores buscar el suelo ha querido por hallarse sofocada estando en el alto piso.

Señor Alcalde, gracias.—Se las doy á usted de todo corazón; es mas, con el pie en el estribo, he cogido la pluma para dárselas por su excelente bando de ayer, y sobre todo por el artículo siete, en que destierra esos malditos zócalos negros que tantas predicaciones me han costado. Está visto que usted va atinando al bullo de los abusos con un acierto digno de elogio, lo que unido á su actividad y constancia en la continuación de las mejoras, le van á valer el aplauso de toda la población que al fin ve emprendida la senda de su por-

venir. Nada, duro en los zócalos, hasta los zapateros han de tener un buen día cuando desaparezcan, porque el humo de pez bajará de precio.

Música.—Antes de anoche tocó la auxiliar municipal en San Martín con el gusto y afinación que sabe hacerlo; y aunque podríamos decirle algo sobre la elección de las piezas, nos consta que su director, señor Rodríguez, tiene ya en su poder una colección de las mejores óperas y zarzuelas, además de otra que está esperando; por lo tanto, pronto estará esta banda á una gran altura, puesto que á su aplicación poco ó nada le puede pedir.

Mas vale tarde que nunca.—Al fin ha llegado el correo de las Antillas, de cuyo retrato habían hablado los periódicos sevillanos.

Paloma recogida.—Una de las jóvenes que digimos el otro día se había fugado con su adorado tormento, ha sido encontrada en una huerta y entregada á su familia.

Un duelo.—Antes de ayer se desafilaron dos hombres, se salieron fuera de la ciudad, se batieron navaja en mano y salió herido uno de ellos de poca gravedad.

Duro en ellos.—Sabemos que han sido presos varios jóvenes, unos por poner letreros en las paredes y otros por andar á pedradas en las calles. Tiempo es ya de que la autoridad ponga un correctivo á estos jóvenes, ya que en sus casas deben tenerlos completamente abandonados, resultando de ahí esa mala educación que á veces lloran demasiado tarde.

Mas caricaturas.—El *Charivari* publica una caricatura que representa á Venecia bajo la forma de una joven sumergida en la mas profunda tristeza, puesta en actitud sumisa delante de otra mujer de edad mas avanzada, de ademán altivo, la cual representa la Europa. Esta última, que está sentada, teniendo en la mano un vaso de agua, que supone tomada de una fuente cerrada, ostentando encima una inscripción que dice: «Agua termal», responde á la joven suplicante con estas palabras: «Querida amiga, en este momento no puedo ocuparme en vuestros asuntos. *Tout le monde c'est aux eaux*.»

Un nuevo principio.—Bueno es que tengamos en cuenta para cuando pasemos nuestra revista militar á las naciones de Europa, que se ha aumentado improvisadamente con un príncipe la familia imperial de Constantinopla, si bien sentiremos haber de pronunciar un nombre tan difícil: este príncipe se llama Jusuf-Lelach-Eddin-Esfandi, y es hijo del actual emperador Abdul-Azis.

Byron decía con mucha gracia en su *D. Juan* á propósito de los rusos Ostrogok, Gougar-kochok, Pourpagolof y otros que asistieron á la toma de Ismael en tiempo de la guerra de Grecia, que eran los unos oficiales y los otros soldados muy valientes, y qué pasarían á la posteridad si pudieran pronunciarse sus nombres: el príncipe Jusuf tiene cuatro años y ha sido criado ocultamente.

En una parte del país conquistado en Cochinchina por el valiente ejército franco-español, se levantan aun hoy día las ruinas del templo de Nanton-Ouat, á unos veinte kilómetros al Norte del lago Talé-Sab, en el centro de un espeso y antiguo bosque; siendo aquellas ruinas las mas magníficas y misteriosas de cuantas existen en el Asia meridional.

Encuéntrense en ellas un gran cúmulo de bellezas que pertenecen á diferentes órdenes arquitectónicos, admirables, sobre todo, por su elegancia y por su sencillez, sin que se noten en parte alguna las figuras de monstruos y de animales fabulosos que hay en tan gran número, en todos los adornos de los principales monumentos del Indostán y de Java. Bajo todos conceptos, es el Nanton-Ouat una obra maestra de solidez y de arte. Venérase en él aun hoy día la estatua de Budha: siendo innumerables los peregrinos que van anualmente á adorarla de todos los puntos del Asia por mas que su apariencia y su culto ofrezcan hoy un aspecto miserable que en nada recuerde la pompa y solemnidad de que fué objeto en los antiguos tiempos. ¡Quiera Dios que España tenga también una parte en aquellas conquistas alcanzadas con la cooperación y con la sangre de sus nobles hijos!

A una inconstante.—La pintura del amor—deseas, mi buena amiga;—mas permite que te diga—que en tí la verás mejor—Medita lo que en tí pasa,—observa tu corazón,—y encontrarás la lección—dentro de tu misma casa.—Dulces amores tendrás—si los dejases

crecer,—pero los suelen perder—tus caprichosas manías.—No quieras esa mariposa—que vaga de flor en flor,—andar de amor en amor—ya tierna, ya cariñosa.—Para que no muera niño—amor es fuerza le alientes,—te quides y te sustentes—con incesante cariño.—Como la paz delicada—es el hielo su enemigo,—y si le falta el abrigo—se muere de resfriado.—Ten al fin por muy constante,—si desoyes mis consejos,—que sobrándote cortezos—no tendrás ningun amante.

Nada, á pie.—Por ir don Pedro en carriaje un dia,—contra la lanza se partió una encina.—De modo que, cual veis, las carretas—ni aun dejan descansar las pobres mulas.

Por todo lo no firmado.

Acisclo de Prados.

BOLETIN RELIGIOSO.

Hoy.—San Timoteo, Mr.

Jubileo circular.

En la Iglesia de San Francisco.

Mañana dará principio una solemne novena á San Ramón Nonnato, en el Santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta, á las ocho de la mañana.

La Venerable Orden Tercera de Penitencia de San Pedro de Alcántara consagra á su esclarecida hija Santa Rosa de Viterbo, los religiosos cultos del Jubileo circular en los días 3 y 4 de los meses de setiembre, como también una solemne novena por las noches, que dará principio en la del dia 27 del presente mes.

El dia 4, que se celebra á Santa Rosa, habrá función y panegirizará sus virtudes el señor don Agustín Moreno, Pbro.

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 19 DE AGOSTO.

3 por 100 consolidado..... 49,40-30,00.
3 por 100 diferido..... 42,90-00,00.

Deuda del personal..... 24,45-00,00.

Acciones de carreteras.—De abril de 4,000, 96,00.—Idem de 2,000, 96,56.—De junio de 2,000, 96,50.—De julio de 2,000, 95,75.—De agosto de 2,000, 100,30.—De marzo de 2,000, 00,00.—Obras públicas, 96,25.—Canal de Isabel II, 108,75.—Obligaciones del Estado, 92,40.—Banco de España 208,00.

HERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el dia 20 al 21 de agosto.

Trigo.—Fanegas 556 0/0, de 44 á 48.

Cebada.—Fanegas 48 0/0, de 00 á 34.

Fuera de la Alhondiga.

No hubo venta.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.

Acíete fresco de 00 á 55 reales arroba, en la ciudad.

Idem en los molinos de 00 á 44.

Al por menor, á 40 1/2 cuartos parrilla.

Jabón blando, á 16 cuartos libra.

PRECIOS DE LOS VINOS.

En la sierra de Montilla, de 26 á 28 reales arroba.

En los Moriles de Aguilar, de 28 á 30 id.

En Córdoba de 40 á 48 id.

En el mercado de Madrid del 18 se han vendido 2076 fanegas de trigo de 54 á 60 1/2 rs., quedando por vender 639. La cebada de 28 0/0 á 29 1/2; y la algarroba á 38.

SEVILLA 20 DE AGOSTO.

Trigo de 49 á 62. Cebada de 34 0/0 á 35 0/0. Aceite, nuevo 00 á 49 y 1/2. Endeble á 00 0/0 y 00. Aceitón de 00 á 00.

MÁLAGA 19 DE AGOSTO.

Trigo de 58 á 60. Cebada de 31 á 33. Habas de 42 á 44. Aceite de 48 á 50 0/0.

GRANADA 16 DE AGOSTO.

Trigo de 49 á 56 0/0. Cebada de 28 á 30. Habas de 40 á 42. Maíz de 48 á 52. Garbanzos de 00 á 00. Aceite de 58 á 59.

JEREZ 19 DE AGOSTO.

Trigo de 55 á 60 0/0. Cebada de 33 á 36. Maíz de 46 á 48. Habas de 45 á 46. Garbanzos de 61 á 95.

JAEN 14 DE AGOSTO.

Trigo de 38 á 44. Cebada de 25 á 26. Maíz de 00 á 00. Habas de 27 á 30. Escama de 18 á 20. Yeros de 21 á 23. Garbanzos de 55 á 80.

FERRO-CARRILES ANDALUCES.

TRENES DE CÓRDOBA A SEVILLA.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.			DISTANCIAS KILOMÉTRICAS DE CÓRDOBA			ESTACIONES.		
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	Kilóm.	Kilóm.			
Rs. Cs. Rs. Cs. Rs. Cs. Kilóm.	Córdoba (salida)							
5 20 3 90 2 34 12,822	Villarrubia							
9 20 6 90 4 14 22,140	Almodóvar							
12 80 9 60 5 76 31,465	Pozasadas							
16 80 12 60 7 56 41,250	Hornachuelos							
20 80 15 60 9 36 51,955	Palma							
22 80 17 10 10 26 86,743	Peñafiel							
30 0 22 50 13 50 74,749	Lora del Río							
36 20 27 30 16 38 90,080	Carmona							
38 50 28 80 17 28 95,371	Tocina							
43 60 32 70 19 62 108,815	Brenes							
47 60 35 70 21 42 118,575	La Rinconada							
52 40 39 30 23 58 130,092	Sevilla (llegada)							

TRENES DE SEVILLA A CÓRDOBA.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.			DISTANCIAS KILOMÉTRICAS DE SEVILLA			ESTACIONES.		
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	Kilóm.	Kilóm.			
Rs. Cs. Rs. Cs. Rs. Cs. Kilóm.	Córdoba (salida)							
5 20 3 90 2 34 12,822	Villarrubia							
9 20 6 90 4 14 22,140	Almodóvar							
12 80 9 60 5 76 31,465	Pozasadas							
16 80 12 60 7 56 41,250	Hornachuelos							
20 80 15 60 9 36 51,955	Palma							
22 80 17 10 10 26 86,743	Peñafiel							
30 0 22 50 13 50 74,749	Lora del Río							
36 20 27 30 16 38 90,080	Carmona							
38 50 28 80 17 28 95,371	Tocina							
43 60 32 70 19 62 108,815	Brenes							
47 60 35 70 21 42 118,575	La Rinconada							
52 40 39 30 23 58 130,092	Sevilla (llegada)							

TRENES DE SEVILLA A CÁDIZ.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.			DISTANCIAS KILOMÉTRICAS DE SEVILLA			ESTACIONES.		
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	Kilóm.	Kilóm.			
Rs. Cs. Rs. Cs. Rs. Cs. Kilóm.	Cádiz (salida)							
5 20 3 90 2 34 12,822	Dos-hermanas							
9 20 6 90 4 14 22,140	Utrera							
12 80 9 60 5 76 31,465	Alcantarillas							
16 80 12 60 7 56 41,250	Las Cabezas							
20 80 15 60 9 36 51,955	Lebrija							
22 80 17 10 10 26 86,743	Casas del Cuervo							
30 0 22 50 13 50 74,749	Jerez							
36 20 27 30 16 38 90,080	Puerto de Santa María							
38 50 28 80 17 28 95,371	Puerto Real							
43 60 32 70 19 62 108,815	San Fernando							
47 60 35 70 21 42 118,575	Cádiz (llegada)							
52 40 39 30 23 58 130,092								

TRENES DE CÁDIZ A SEVILLA.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.			DISTANCIAS KILOMÉTRICAS DE CÁDIZ			ESTACIONES.		
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	Kilóm.	Kilóm.			
Rs. Cs. Rs. Cs. Rs. Cs. Kilóm.	Cádiz (salida)							
5 20 3 90 2 34 12,822	Sevilla (llegada)							
9 20 6 90 4 14 22,140	Almodóvar							
12 80 9 60 5 76 31,465	Pozasadas							
16 80 12 60 7 56 41,250	Hornachuelos							
20 80 15 60 9 36 51,955	Palma							
22 80 17 10 10 26 86,743	Peñafiel							
30 0 22 50 13 50 74,749	Lora del Río							
36 20 27 30 16 38 90,080	Carmona							
38 50 28 80 17 28 95,371	Tocina							
43 60 32 70 19 62 108,815	Brenes							
47 60 35 70 21 42 118,575	La Rinconada							
52 40 39 30 23 58 130,092	Sevilla (llegada)							

TRENES DE CÁDIZ A SEVILLA.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.			DISTANCIAS KILOMÉTRICAS DE CÁDIZ			ESTACIONES.		
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	Kilóm.	Kilóm.			
Rs. Cs. Rs. Cs. Rs. Cs. Kilóm.	Cádiz (salida)							
5 20 3 90 2 34 12,822	Sevilla (llegada)							
9 20 6 90 4 14 22,140	Almodóvar							
12 80 9 60 5 76 31,465	Pozasadas							
16 80 12 60 7 56 41,250	Hornachuelos							
20 80 15 60 9 36 51,955	Palma							
22 80 17 10 10 26 86,743	Peñafiel							
30 0 22 50 13 50 74,749	Lora del Río							
36 20 27 30 16 38 90,080	Carmona							
38 50 28 80 17 28 95,371	Tocina							
43 60 32 70 19 62 108,815	Brenes							
47 60 35 70 21 42 118,575	La Rinconada							
52 40 39 30 23 58 130,092	Sevilla (llegada)							

TRENES DE CÁDIZ A SEVILLA.

PRECIO
